

to. Salinas escribía su correspondencia oyéndola, es decir: tenía conciencia de que buscaba la belleza de la escritura y que no se conformaba con una mera comunicación. No, este gran defensor de la lectura y de la carta, sabe que la comunicación es mayor si hay emoción estética y trató de transmitir a sus destinatarios algo más que datos que pudieran recibirse de cualquier forma. Las cartas de Salinas abren un espacio y convocan a la reunión. De hecho, la «carta familiar» estaba destinada a ser leída en voz alta, a que todos en su familia pudieran leerla. De alguna forma era una puesta en escena de la comunicación, una manera de anular la distancia. Por otro lado, es admirable la fidelidad hacia los suyos que se deduce de esta correspondencia. Se echa de menos, sin embargo, algo de sombra. Desde 1912 a 1951 pasan muchas cosas en la historia e imagino que también en la historia de su mujer y en la suya propia. Hay cordialidad, entusiasmo; sin duda Salinas amó a su mujer y a sus hijos, pero no podemos decir que de estas cartas se desprenda algo de misterio. No es que esté pidiendo una novela de género negro, sino que la oscuridad, la parte, por decirlo así, demoníaca, es propia de nuestra condición. Salinas, ante oscuridades, siempre mostró un fervoroso voluntarismo. Por otro lado, esta correspondencia es muy familiar y por lo tanto se hacen patentes las buenas intenciones del padre de familia.

Se pueden y se deben hacer otras lecturas de este libro importante. Esto es apenas un apunte. Hay que analizar cómo entendió Salinas el mundo americano (el anglosajón y el latino), qué idea tuvo de los países hispanoamericanos que visitó y en los cuales fue conferenciante. Tal vez vio América como una prolongación de España; por otro lado, es poco lo que nos dice aquí (o en toda la correspondencia con Guillén en el volumen referido) sobre literatura norteamericana. No la valoró mucho, a pesar de que fue coetáneo de una gran producción poética y novelística. Tanto Guillén como Salinas no sólo fueron españoles, fueron también hispanistas *full time*. Cierro aquí mis reservas; hay que señalar que muchas de estas cartas se leerán con el mismo valor que se otorga a sus mejores poemas.

J.M.

América en los libros

La movediza modernidad, Saúl Yurkievich, Madrid, Taurus, 1996, 339 págs.

A partir de un estudio introductorio que sincréticamente da cuen-

ta de la totalidad del contenido y confronta la modernidad en Hispanoamérica con su avatar postrero, lo postmoderno, Yurkievich alterna los análisis generales de cada período de la literatura (modernismo, vanguardia, barroco sincrético, neovanguardia) con estudios particulares sobre textos y autores representativos (Darío, Lugones, Borges, Vallejo, Huidobro, Paz, Girri, Orozco, Lezama Lima, Aridjis, Gelman), y sobre innovación de géneros e invención de dispositivos (el manifiesto literario, la metáfora de nexo excepcional, la imagen caótica, la subversión humorística, el entrevero tempoespacial, la hibridación genérica).

Concluyendo su recorrido crítico con un balance y perspectiva de la modernidad más reciente, el autor polemiza con los presupuestos del surrealismo, enfrentando los planteamientos de artistas como Roberto Matta que se llamaban a sí mismos realistas del Sur; pues, según ellos, lo que en Europa fue surrealismo, en Hispanoamérica fue realismo. Salvo Cortázar y Paz –de filiación surrealista– quienes estimularon la sensibilidad estética con las mutaciones de su estallada escritura, muy pocos se escaparon a la insuficiencia instrumental de esta estética. La convulsa y castastrófica realidad hispanoamericana, así como la utopía revolucionaria –afirma Yurkievich– más bien vincularon la poesía a la política, con afortunados ejemplos como *El mar y Taberna* de Roque Dalton cuya obra adopta numerosos recursos, la diversificación

discursiva y la multiplicidad focal que caracteriza a la actual poesía hispanoamericana.

Barbarie y canibalismo en la retórica colonial, Álvaro Félix Bolaños, Bogotá, CEREC, 1995, 243 págs.

En el presente trabajo, el autor retoma la candente cuestión de la antropofagia que los cronistas como Fray Pedro Simón registran en sus informes sobre los primitivos habitantes de la zona del alto Magdalena en Colombia. A partir de una crónica del siglo XVII, *Noticias históricas de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* en la que Simón dedica una amplia sección a la historia de la llamada «Guerra de los indios pijaos», Bolaños analiza esta guerra en su contexto cultural e historiográfico así como su legado posterior en los autores dedicados al tema de la resistencia pijao en el Nuevo Reino de Granada.

El autor reevalúa uno de los libros clásicos de las letras coloniales, tomando como punto de partida el tema de la relación entre la historia y la ficción, pero deshaciéndose de todo clisé y poniendo en evidencia la falsa dicotomía entre esos dos espacios. En el primer capítulo vuelve a la conceptualización de la obra según los criterios de la época, destacando los factores que intervienen en su creación, desde las formas de concebir la historia en los siglos XVI y XVII hasta la reapropiación de

las teorías antiguas sobre las razas monstruosas. La consecuencia de esta concepción del mundo, concluye Bolaños, fue la deshumanización del pijao y la legitimación de su exterminio físico. No cabe duda de que este trabajo arroja nuevas luces sobre un episodio sangriento ocurrido en la Nueva Granada, al tiempo que llama la atención sobre las raíces de la intolerancia que ha aniquilado gran parte de las poblaciones indígenas en Hispanoamérica.

El aguafiestas. Mario Benedetti, la biografía, Mario Paoletti, Madrid, Santillana-Alfaguara, 1996, 266 págs.

A partir de varias entrevistas que complementa con un trabajo de investigación, Mario Paoletti nos ofrece en esta biografía el retrato íntimo de un hombre singular que vivió tiempos de amor, de guerra y de exilio. De lectura amena, el libro se abre con una serie de ilustraciones que nos van revelando los rasgos de un personaje por todos conocido. Del mismo modo, aporta un notable material fotográfico así como reproducciones de manuscritos —como el primer borrador de su poema «El pez»— y una extensa bibliografía de y sobre Benedetti, que sin duda será de gran utilidad para los estudiosos de su obra.

En catorce capítulos el autor reconstruye la vida de Benedetti, entremezclando la narración de los acontecimientos más importantes

de su vida con los testimonios del escritor, así como en el desarrollo de su obra literaria, deslizándose algunos versos al hilo del discurso. En el epílogo nos sitúa en Montevideo en 1994, donde el biógrafo busca una ciudad que se ha incorporado a nuestra imagen del mundo a partir de los poemas, novelas, cuentos, ensayos y artículos de Benedetti que hacen memorables los nombres de sus calles y de una manera muy especial evoca sus entrañables personajes: Laura Avellaneda o Ramón Budiño, seres que, como sugiere Paoletti, quizás lleguen a ser más reales para nosotros que sus contemporáneos de carne y hueso.

Ariel, José Enrique Rodó, Ed. de Belén Castro, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1996, 172 págs.

Como afirma la autora de esta edición, los textos de Rodó son un punto de referencia insoslayable a la hora de reconstruir la historia de la idea de Hispanoamérica. De ahí la importancia de una reedición de *Ariel* que desde el presente aporte otra interpretación de un discurso que ha contribuido a fijar los rasgos de lo americano y que además incluya, no sólo una revisión filológica del texto —actualización de la puntuación, contrastación de las distintas ediciones—, sino, como en este caso, una lectura a partir de la cual se pueda redimensionar la obra del escritor uruguayo y medir su enorme influencia en la toma

de posiciones ideológicas y estéticas en el ámbito hispanoamericano de principios del siglo XX.

Como se sabe, Rodó sintetiza la búsqueda filosófica y estética de su tiempo y la tentativa de fundar una cultura americana capaz de cristalizar los más altos impulsos intelectuales. Este ideal cultural tachado de libresco, según Belén Castro, debe entenderse como fenómeno finisecular vinculado al modernismo, como aspecto de un proceso de apertura hacia Europa por parte de la intelectualidad hispanoamericana ansiosa de modernidad.

El estudio sobre *Ariel* que incluye esta edición recoge y contrasta distintas lecturas del texto a partir de su publicación, desde sus entusiastas defensores, como *Clarín*, hasta sus detractores como Alberto Zum-Felde o Luis Alberto Sánchez. Efectivamente, el concepto de lo americano en Rodó es polémico en tanto se engloba dentro de la «latinidad», dejando de lado realidades como la indígena y fenómenos como el mestizaje, olvidados que en este caso sólo podemos explicar dentro de la propia obra.

Obra poética, José Asunción Silva, Ed. de Jesús Munarriz, Madrid, Hiperión, 1996, 317 págs.

En el centenario de la muerte del modernista colombiano José Asunción Silva, la editorial Hiperión quiso rendirle un homenaje reeditando su obra poética y narrativa,

como continuación de una serie de eventos celebrados en la Casa de Poesía Silva de Bogotá. La edición que nos ocupa incluye un texto de Álvaro Mutis y una introducción de María Mercedes Carranza, directora de la Casa de Poesía Silva, institución desde la cual se le ha dado una amplia difusión a una de las figuras más sugerentes de la poesía hispanoamericana. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Jesús Munarriz que corrigió, pulió e introdujo versos que las anteriores ediciones no incluían.

A la hora de organizar el material se optó por un orden cronológico con el ánimo de introducir al lector en la poesía del colombiano, reconstruyendo desde los primeros poemas escritos entre los 17 y los 18 años, que si por un lado dejan ver cierta inmadurez e imperfección, por otro nos muestran el indiscutible talento de su autor. Asimismo Munarriz ha realizado un cuidadoso trabajo, cotejando los originales con las ediciones de Héctor Orjuela, reorganizando la disposición estrófica de algunos poemas como «Idilio» o «Infancia», y ha completado versos añadiendo palabras para dar sentido y medida a la estrofa, como en «Alas». Del mismo modo se ha precisado la fecha de publicación de algunos poemas, consultando revistas de la época. Sin duda, esta impecable edición será de gran ayuda para los estudiosos de la obra de Silva y a la vez un regalo para los aficionados a la poesía.